

Reseñas

Gilton Mendes dos Santos y Miguel Aparicio (Orgs). 2016. *Redes Arawa: ensaios de etnología no Meio Purus*. Manaus: EDUA Editora UFAM. 346 p. ISBN 978-85-7401-829-4.
<http://dx.doi.org/10.15446/ma.v10n2.83397>

EDGAR BOLÍVAR-URUETA, Profesor, Universidad Nacional de Colombia, Sede Amazonia. eebolivaru@unal.edu.co

El río Purús es uno de los mayores y más grandes tributarios del Amazonas. Sus cabeceras, localizadas en los departamentos de Madre de Dios y Ucayali en el Perú, bajan desde unos 500 msnm por entre la selva del piedemonte y una vez en la llanura, el Purús recorre sinuosamente la selva baja y entra en territorio brasilero por el estado de Acre siguiendo una extensa trayectoria a través del Estado de Amazonas hasta desembocar en el río Solimões (Amazonas), siendo su último gran afluente antes de encontrar al río Negro, al lado de Manaus. A pesar de contar con casi 3.000 kilómetros de extensión y una cuenca de más de 63.000 km², la información que existía sobre las sociedades del Purús, su arqueología, historia, modos de vida y transformaciones contemporáneas, era -por lo menos hasta hace poco tiempo- tremendamente fragmentaria y con numerosos vacíos.

El libro *Redes Arawa: ensaios de etnología no Medio Purus*, organizado por Gilton Mendes dos Santos y Miguel Aparicio, actualmente profesores de la Universidad Federal del Amazonas (UFAM) en Manaus y de la Universidad Federal del Oeste de Pará (UFOPA) en Santarém, respectivamente, contiene catorce artículos de investigación que abordan diferentes ángulos de esta compleja región, con una especial atención al conjunto diverso de sociedades indígenas que la pueblan. Este libro es un fruto del Núcleo de Estudios de la Amazonia Indígena (NEAI), grupo de investigación promovido por profesores y estudiantes de la UFAM en Manaus, con lo cual se trata de una importante contribución de la ciencia amazónica que se construye desde la región a partir de una viva red de colaboraciones con otras universidades brasileiras y extranjeras.

Este libro es, sin lugar a dudas, una sustancial y valiosa contribución académica para conocer mejor, no sólo una importante pieza del complejo rompecabezas de la Amazonia, sino más allá, para elucidar ciertos elementos centrales de lo particular y original que las sociedades indígenas del Purús plantean con relación a debates contemporáneos en ámbitos diversos tales como el poblamiento amazónico, las fronteras de expansión económica y nacional, y la forma en que estas sociedades transforman continuamente las relaciones, estrategias de organización, movilidad, tecnologías e intercambios, desafiando en buena medida el conjunto de categorías con que convencionalmente se las aborda.

A pesar de lo poco que se sabe de este río antes de la primera mitad del siglo XIX, cuando hubo una exploración cauchera de larga duración en la región, los diferentes trabajos etnológicos, lingüísticos, arqueológicos e históricos realizados en los últimos años -y reunidos en este libro- permiten vislumbrar un paisaje relacional muy elaborado entre las sociedades y el territorio, así como el conjunto de reestructuraciones que desde la época cauchera vienen marcando la situación actual.

Es de resaltar que algunos artículos prestan una atención especial a los elementos de la vida y accionar de agentes clave en la relación de las sociedades indígenas con la economía cauchera y los agentes estatales. Manoel Urbano y Ermanno Stradelli son algunos de los personajes de la historia del Purús que se convierten en fuentes históricas muy valiosas acerca del proceso de expansión de las fronteras económicas, nacionales y científicas, a partir de tácticas y estrategias en que se mezclan códigos de las relaciones de las sociedades indígenas del Purús y de las élites externas (artículos de Antonio Cardoso y Livia Raponi).

Actualmente, en lo que se refiere a la población indígena, la cuenca de este río es habitada sobretodo por pueblos hablantes de lenguas pertenecientes a la familia Pano, Arahauk, Arawa y Katukina. El libro, sin embargo, no opta por reforzar las similitudes o diferencias culturales a partir de los grandes conjuntos lingüísticos, ni por trazar áreas culturales. Tampoco se aferra a los etnónimos de los diferentes grupos actuales que, como sabemos, han sido generalmente denominaciones externas.

El conjunto de análisis del libro denota un interés central en tratar la experiencia de estos grupos a partir de categorías nativas que desbordan los etnónimos e identifican de forma extremadamente diversa los diferentes colectivos, parentelas y subgrupos, dibujando así la forma de un continuo cromático de relaciones que tejen redes muy extensas de comunicación e intercambio. Tales relaciones se constituyen en una trama de influencias y poder político y económico en una amplia área regional, en la que la movilidad, la recolección y asombrosas biotecnologías de preparación y conservación de alimentos juegan un papel central en la fluidez y autonomía de tales grupos (Mendes dos Santos).

La descripción y análisis de las formas de organización de los diferentes conjuntos humanos en ambientes heterogéneos de várzeas, igapós y tierra firme, es relevante en los diferentes artículos. Los movimientos e intercambios sugeridos en el libro trazan extensas redes regionales que vinculan, no solo la cuenca del Purús, sino que extienden relaciones con el Jurúa y Ucayali, entre otros, conectando así Andes y Amazonia. El movimiento aparece en el libro proveyendo elementos que apuntan a la construcción del modo de ser y el conocimiento de los pueblos del Purús, y sus elaboraciones específicas del tema de la exterioridad y relaciones con los otros.

Una evidencia de este conjunto de relaciones se encuentra en el capítulo de Stefan Dienst, quien demuestra que *Madija* constituye un continuo dialectal. Todas las variedades intermediarias del continuo están localizadas en la cuenca del Purús, mientras las variedades de la cuenca del Juruá son extremos opuestos del continuo, evidenciando las intensidades de las relaciones entre los colectivos.

Genoveva Amorim, por ejemplo, postula que el modelo kulina de relación con el Otro es el modelo de los colectivos *madija*¹: la fragmentación. A partir del modelo de relación de los colectivos *madija*, los Kulina trazan la relación con otros grupos indígenas, sean ellos Katukina, Kanamari o Kaxinawa, y trazan también la relación con los no indígenas. Esta red compleja sufrió profundas transformaciones a causa de la economía cauchera en la región. Este asunto es tratado en el conjunto de artículos del libro a partir de las transformaciones recurrentes del desplazamiento de grupos de zonas de várzea e igapós a tierra firme y viceversa, los cambios en las prácticas agrícolas y de colecta, los cambios de alimentación y tecnologías de procesamiento, la transformación de prácticas chamánicas y rituales; así como las guerras, conflictos y alianzas intergrupales y con los “blancos”.

En el caso de los Jamandi relatado por Ingrid Pedrosa de Souza, por ejemplo, en esta dinámica se produjeron diferentes fusiones que resultaban de una multiplicación de grupos esparcidos por el bosque huyendo de las amenazas. Tal dinámica también posibilitó que otros grupos se encontraran e inclusive que organizaran alianzas contra los caucheros como medio de sobrevivencia, reconfigurando muy dinámicamente los diversos colectivos. De esta forma la autora acentúa cómo se respondía a las discontinuidades en las redes sociales producidas por los agentes externos a partir de la misma tradición de la transformación.

Por otro lado, cobra un especial lugar, en el conjunto de artículos, las formas de relación entre territorios, plantas, seres acuáticos, terrestres y personas. De modo tal, es posible apreciar la forma en que estas relaciones son responsables por la construcción diferencial de los cuerpos humanos y del espacio social a partir de un variado conjunto de medios tecnológicos.

Para los grupos del Purús, el movimiento aparece centralmente ligado a los modos de ser y a los conocimientos de los otros que han sido apropiados. Las técnicas corporales y conocimientos emergen precisamente de los movimientos, habilidades y relaciones que están inmersas. En las prácticas agrícolas, de colecta, en el arte de los tejidos, en las fiestas rituales, en sus teorías sobre los olores, la salud y en las formas de familiarización, se expresan, a través de esta obra, los modos de concebir la vida y el mundo más allá de las categorías del proyecto colonial. A su vez, es en buena medida en el pensamiento y teorías nativas de estas prácticas que se nutre la base

de la resistencia y futuro de estos pueblos, para rehacer y transformar el continuo cromático de sus relaciones cosmopolíticas en el Purús, su territorio. Sin duda, *Redes Arawa*, se convierte en un destacado y renovador aporte al conocimiento del complejo mosaico de los mundos y ciencias amazónicas.

Notas

¹ En diferentes artículos del libro el término nativo *madija* (usado por los grupos de familia lingüística *kulina*) es elemento central de describir la extensión y transformabilidad de colectivos humanos y no humanos.